



Lectio Divina

Jueves - IV Semana de Cuaresma

Oración inicial:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles

con la ciencia del Espíritu Santo,

haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien

y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Lectura

Del evangelio según san Juan 5, 31-47

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Si yo diera testimonio de mí, mi testimonio no tendría valor; otro es el que da testimonio de mí y yo bien sé que ese testimonio que da de mí es válido. Ustedes enviaron mensajeros a Juan el Bautista y él dio testimonio de la verdad. No es que yo quiera apoyarme en el testimonio de un hombre. Si digo esto es para que ustedes se salven. Juan era la lámpara que ardía y brillaba, y ustedes quisieron alegrarse un instante con su luz. Pero yo tengo un testimonio mejor que el de Juan: las obras que el Padre me ha concedido realizar y que son las que yo hago, dan testimonio de mí y me acreditan como enviado del Padre. El Padre, que me envió, ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su rostro, y su palabra no habita en ustedes, porque no le creen al que él ha enviado. Ustedes estudian las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna; pues bien, ellas son las que dan testimonio de mí. ¡Y ustedes no quieren venir a mí para tener vida! Yo no busco la gloria que viene de los hombres; es que los conozco y sé que el amor de Dios no está en ellos. Yo he venido en nombre de mi Padre y ustedes no me han recibido. Si otro viniera en nombre propio, a ése sí lo recibirían. ¿Cómo va a ser posible que crean ustedes, que aspiran a recibir gloria los unos de los otros y no buscan la gloria que sólo viene de Dios? No piensen que yo los voy a acusar ante el Padre; ya hay alguien que los acusa: Moisés, en quien ustedes tienen su esperanza. Si creyeran en Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí. Pero, si no dan fe a sus escritos, ¿cómo darán fe a mis palabras?” Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

A partir de hoy y durante la Semana Santa, la oposición entre los líderes judíos y Jesús irá en aumento. Muchas veces tendemos a adorar más a los dioses que hacemos a nuestra medida que a aceptar con humildad, conscientes de nuestras limitaciones, que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Somos afortunados de tener a Cristo, mediador que intercede por nosotros, a quien podemos fácilmente acoger y con quien nos identificamos; en él reconocemos a uno de los nuestros, que opta a favor del pueblo, que nos defiende, que se mezcla y participa con nosotros a pesar de nuestros fallas y defectos.



Lectio Divina



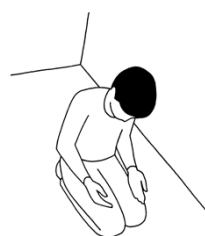
Meditación

¿A éste punto de la Cuaresma, cómo estamos viviendo la comunión con Jesús y con el Padre? ¿En qué se basa Jesús para afirmar que su testimonio sí es válido? ¿En qué se nota que en mí vida actúa Jesús? ¿Le dejo el espacio suficiente?



Oración

Alabo a Dios porque nos permite conocerlo a través de las obras de su Hijo Jesucristo. Le agradezco el testimonio de quienes con su buen ejemplo y espíritu de servicio me dejan conocer el amor de Dios. Le pido perdón por los testimonios desedificantes con los que no permito que quienes están cerca de mí conozcan a Dios. Le suplico fortaleza para siempre y en todas partes mis palabras y obras manifiesten el amor de Dios.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.